

EL OJO CRÍTICO

Derecho y Estado

Preguntarse qué es el Estado equivale a sumirse en un hervidero de problemas. Y cuando uno se propone no dejarse ganar por los prejuicios, debe inquirir más precisamente ¿qué clase de ser tiene eso que llamamos Estado?

Los filósofos –recordémoslo– nos hablan de categorías ónticas, esferas de realidad u ontologías regionales. A mí me parece menos embrollado hablar de categorías, a secas, tratando de averiguar para qué sirven o qué función cumple cada especie de pensamiento en nuestro intento de captar la realidad universal.

Sabemos, así, p. e., que ni D. Quijote ni Sancho existieron; son seres fantásticos; pero, como símbolos, nos dicen muchas cosas y nos enseñan a explicar comportamientos humanos. Igualmente reconocemos la inexistencia de los entes matemáticos, que, aunque son abstracciones, desempeñan el papel de *inventos* singularmente útiles para hacerse cargo de los fenómenos cósmicos. También en nuestro lenguaje encontramos palabras como Estado o Derecho y quisiéramos saber qué contenido significativo hay que atribuirles. ¿Son meras abstracciones o cabe tras ellas señalarles como propia una porción acotable de la realidad?

Bien sé que la mayoría se imagina que el Estado, como forma concreta de organización política, tiene una existencia tan real como para percibir sus efectos en manifestaciones palpables: impuestos, castigos, embargos, condenas... Esto parece indiscutible y evidente. Pero cabe objetar: ¿no estamos confundiendo así al Gobierno



José
Lois Estévez

¿Son meras abstracciones o cabe tras ellas señalarles como propia una porción acotable de la realidad?

con el Estado? Pues el Gobierno es siempre una realidad, un hecho con el que nos tropezamos sin escapatoria en todas partes. Pero si no hay perfecta sinonimia entre los dos vocablos, si diferenciamos Estado y Gobierno, es claro que se nos hace necesario establecer una línea divisoria entre ambos. ¿Cuál puede ser ésta?

Adivirtamos, primero, que todo Gobierno se considera Gobierno del Estado. Con lo cual se demuestra ya que ambos términos no designan la misma entidad, ya que, en otro caso, uno de los dos sobraría. *Estado* añade algo al simple Gobierno. ¿Qué? Para decirlo sin rodeos: ¡una cierta pretensión de legitimidad!

Cuando los estudiosos de la Política se ocupan de los *elementos* del Estado mencionan tres: territorio, población y poder y nos presentan a los tres como reales y muy reales. Al hablar

de Estado, en contraposición al Gobierno como real estructura de dominación, hacemos referencia constante a *Estado de Derecho*, queriendo significar no un Estado cualquiera, sino uno legitimado por la sumisión a un sistema publicado de normas jurídicas de las que no es dado salir.

Esto es lo contrario a lo que postulaba Kelsen desde su Teoría pura. Para él Estado y Derecho eran una y la misma cosa: el legislador tenía el tacto de Midas para convertir en oro jurídico cuanto tocase con su mano. Hitler y Stalin, con sus respectivas praxis, refutaron, por reducción al absurdo, idea semejante. Hoy somos conscientes de que “un agregado de normas no jurídicas no podrá jamás dar por resultado un Derecho”. Tampoco es posible con normas que se apliquen sólo en algunos casos: su vocación es extenderse a todos, pues solo así puede tener sentido la llamada igualdad ante la ley.

Se hace comprensible el asunto con un sencillo razonamiento. Todos prácticamente estamos de acuerdo en que el Derecho, para conseguir la convivencia pacífica, tiene que imponer sacrificios a la libertad, si bien lo *justo* es que sean mínimos. Pero ¿cómo sabremos cuando lo son? ¿De qué depende y cómo se mide la libertad? Veámoslo mediante un experimento mental. Si, por la perfección del Derecho, fuera nula la arbitrariedad, la libertad jurídica de cada uno sería la *justa*: no tendría cabida el *error jurídico*, demostrándose así que Justicia y Verdad jurídica no pueden diferir.

AL NORTE

Dispuesto a ganar

Justo de la Vega

Con un reconocimiento claro de que el curso anterior llegó a ser más trabajoso de lo imaginado, Aznar regresa a la actividad, tras sus vacaciones menorquinas, “preparado y dispuesto para ganar todo lo que haga falta”, según dijo a sus militantes isleños.

Sin duda, Aznar pretende salir al paso a quienes, en efecto, lo han podido ver, en los últimos tiempos, superado por los problemas, más atento a las estrategias de la Unión Europea que a los problemas domésticos, en fase de despedida de la vida pública activa.

CRÓNICAS BÁRBARAS

Amor fraterno

Manuel Molares do Val

José Antonio Berasategui, que suplantó y liberó de una cárcel parisina al principal dinamitero etarra, su hermano Ismael, ha divulgado una carta en la que se presenta como un mártir del amor fraterno. Dice que ayudó a escapar a Ismael porque se había vuelto débil y depresivo en prisión; en otras palabras, en la adversidad, Ismael es un cobarde, y sólo se envaletona si puede reventar impunemente a seres humanos. Cuando José Antonio avisó a los agentes del canje, Ismael ya había tenido casi una semana para manipular las cinco toneladas de explosivos que sus compañeros etarras presuntamente le tenían preparadas: 250 coches bomba con 20 kilos de carga.

Borges escribió su *Historia universal de la infamia* con casos así, y José Antonio, en su intento de enternecer con su retorrida carta, debería ingresar allí, junto con las homilias de los curas abertzales que ven a su Cristo crucificado en la figura de este siniestro hermano, coadyuvante de futuros asesinatos.

MEMORIA DE LOS DÍAS

De hierro y piedras

El lunes pasado, una fotografía ilustraba una información periodística sobre las fiestas de Bilbao. Una escultura de Oteiza llenaba el plano. En el vacío, que el hierro delimitaba, un florecer de fuegos de artificio. En el ángulo inferior izquierdo una pareja se miraba mutuamente a los ojos. La mirada de la mujer descubría la acucia de una interrogación. La mujer, la vida, son redondos apremios. La mirada del hombre era tranquila y confortadora. Espléndida fotografía; pobre titular: ‘desenfreno en las calles’. A la vida llaman, algunos, desenfreno.

Al día siguiente, el mismo periódico, todos los periódicos, nos informaban de la muerte de Chillida, otro escultor que prestó vida al hierro. Con peines de hierro, embutidos en dura roca, ha peinado cántabros vientos, y con abrazos de hierro ha unido a germanos del este y del oeste. Erigió en su caserío férreos árboles, y dibujó férreas naturalezas muertas.

Morirá también el hierro, pero necesariamente ha de morir diferentemente lo que nunca vi-



J. Vilas
Nogueira

La muerte mineral es poco impresionante. La verdadera muerte está unida a la vida, está unida al sexo

vió, lo que ha vivido con vida sólo prestada. La muerte mineral es poco impresionante. La verdadera muerte está unida a la vida, está unida al sexo. Freud tiene un artículo (en rigor, tiene muchos), creo que es el de la historia de los tres cofrecillos, que juega sobre el tema (lúcida y desesperanzadamente).

Oscuros sacerdotes, de edades y almas oscuras, lapidan a las mujeres (otra sentencia en Nigeria), las enclaustran y las occultan. Almas de hierro, tanto temen a la vida que la clausuran en harenos o conventos. Tanto temen a la muerte, que como el hierro mueren sin haber vivido. Otros huyen por medio de agotadora gimnasia viajera e innoble exhibición de dolor ocioso.

No me impresionan. Lejos de hierros y piedras, me familiarizo con la muerte al modo homeopático, como los patricios romanos con los venenos, en pequeñas dosis. No sé por qué, los franceses llamaron a la epilepsia *le petit mal*. La hipocondría sí es una *petite mort*. Voy a hacer un viaje largo, el más largo de mi vida. El viaje es otra imagen de la muerte: “partir es morir un poco”, dijo el poeta. No voy en disposición gimnástica ni masoquista. Alfredo Conde, que tanta consideración me presta (y que nunca podré agradecer bastante) me ha descubierto una sonrisa sardónica. Quizá sea sólo una anticipación del *rigor mortis*, un ensayo del último rictus.

HAZTE VIGILANTE DE SEGURIDAD y especialidades

Se necesitan Profesionales
para Galicia y resto de España

COMIENZO EN SEPTIEMBRE
Bolsa de Trabajo

CENTRO INTEGRAL DE SEGURIDAD

A CORUÑA: C/ Francisco Tetiarnancy, 25-27, 1º
Telf.: 981 169 287

VIGO: C/ Dr. Carracido, 13. Telf.: 986 266 397

Santiago: C/ Pérez Costanti, 14-16. Telf.: 981 562 540

www.centrocis.es

DICE: 1119-303090



VIPROGA

PROFESIONALES CON FUTURO
CONSIGUE UNA PROFESIÓN CON FUTURO
COMIENZO DE PRÓXIMO CURSO:

- VIGILANTE DE SEGURIDAD
10 de septiembre de 2002
- ESCOLTA PRIVADO. Octubre 2002
- PRÓXIMOS CURSOS:
VIGILANTE DE EXPLOSIVOS
GUARDAS PARTICULARES DE CAMPO

BOLSA DE TRABAJO

INFORMACIÓN Y RESERVAS EN EL CENTRO DE FORMACIÓN VIPROGA
Telf. y Fax: 981 577 077 - E-mail: centro@viproga.com • Pol. Ind. del Tambre
Ciudad del Transporte, Calle D - 35 • CP 15890 SANTIAGO

